

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Madrid 1.º de Agosto de 1895.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.—Apartado en Correos, núm. 147.

OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCIA, 10, MADRID

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

- 1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.
- 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por el que se hagan los abonos.
- 3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.
- 4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

NUM. 101

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE

Península ..... 1,50 pesetas.  
Ultramar ..... 2,75 —  
Extranjer ..... 5 —  
LEÁSE LAS ADVERTENCIAS FINALES

## Preterición imposible

Nuestros temores se han confirmado, desgraciadamente.

De nada sirvió la excitación dirigida al señor general Azcárraga en defensa de los sargentos de Carabineros y Guardia civil. Lo cierto, lo evidente es que estas beneméritas clases se ven privadas de los beneficios que á todas sus similares del ejército concede la real orden de 20 de Julio último.

Según ella, hasta los sargentos de Sanidad Militar podrán pasar á Cuba como segundos tenientes de la reserva gratuita. Solo los sargentos de los Institutos de Carabineros y Guardia civil están excluidos de semejantes ventajas.

¿Es esto justo? Entendemos que no, como entendemos que la preterición peca de inconveniente.

Si lo que se pretende por el Ministerio del ramo, es proporcionar al ejército de operaciones en la gran Antilla oficialidad aguerrida y apta, ¿hay alguien que pueda poner en tela de juicio las mejores condiciones que necesariamente han de concurrir en los sargentos de Carabineros y Guardia civil sobre sus compañeros del ejército? ¿Qué tiempo de servicio pueden contar estos últimos tan favorecidos por la disposición citada? Escasamente el que necesitaron acreditar las clases de ambos Institutos para ingresar en ellos como Carabineros ó Guardias segundos. De manera, que los muchos años de vida militar activa que supone luego en dichos cuerpos el llegar á la categoría de sargentos, tienen los de los Institutos en ventaja sobre sus compañeros del ejército para responder de su ulterior comportamiento; circunstancia que, por lo visto, ha sido considerada por la sección correspondiente del Ministerio de la Guerra desfavorable ahora á las justas pretensiones de estos preteridos veteranos.

Y aludimos á la sección correspondiente, porque no creemos que el ilustrado general Azcárraga haya podido analizar detenidamente el alcance de la Real orden á que nos referimos.

Son tantas y de tal magnitud las preocupaciones que, necesariamente, han de embargar en los presentes momentos al señor Ministro de la Guerra, que no nos extrañaría se hubiera dictado la mencionada Real orden sin atender el Ministro más que al espíritu general de ella; como opinamos ahora que, tan luego como el justificado general Azcárraga se fije en la preterición inconcebible que se hace de los sargentos de Carabineros y Guardia civil, subsanará un error que no podemos ni debemos considerar sino omisión de todo punto involuntaria.

De no ser así, se hollarían derechos, no por pertenecer á clases humildes menos dignas de respeto, y se demostraría una animosidad preconcebida, cuya injustificación sería fácil evidenciar.

Si en Cuba se consideran necesarios los tenientes

de la reserva gratuita, y estos pueden serlo sargentos del ejército, no hay medio de excluir á los de Carabineros y Guardia civil, en tanto ambos Institutos forman parte íntegra de él por su vigente ley constitutiva.

Hay causas que más que satisfacción produce sonrojo defender, y tan anómalo y extraordinario se nos hace hablar de esto, que los argumentos que pugnan por salir los detiene la reflexión ante la evidente seguridad de que la omisión que contiene la Real orden de 20 del anterior, durará lo que dure en fijarse en sus términos el señor Ministro de la Guerra.

Y si no, al tiempo.

## Lo que se dice

Parece definitivamente acordado el nombramiento del teniente coronel D. José Murciano, primer jefe actual de la Comandancia de Málaga, para el cargo de Subinspector del Colegio de Guardias jóvenes y asilo del Cuerpo en Valdemoro.

Las recomendables condiciones que en el Sr. Murciano concurren, dan carácter de acertado á este nombramiento.

La falta de espacio nos impide publicar íntegra, como desearíamos, la atenta circular que hemos recibido de la Sociedad Piñero, Mortera y compañía.

Reivindica la Sociedad en este escrito la solicitud y medios de que dispone para facilitar el percibo de sus haberes á las clases pasivas que le confieren representación, como asimismo la indiscutible economía con que realiza dicha Sociedad las gestiones necesarias.

Si alguno de nuestros suscriptores quiere conocer más detalles, puede interesarnos y gustosos se los facilitaremos inmediatamente.

Hasta la fecha no hemos podido comprobar el fundamento que tenga la noticia dada por algún periódico, de que nuestro respetable amigo el señor general Palacio, piense tomar las aguas de Mondariz.

Que, afortunadamente, no hacen falta de ninguna especie al Director general de la Guardia civil.

Como podrán ver nuestros lectores en otro lugar de este número y en la Sección de *Observaciones convenientes*, insertamos hoy las que nos dirige nuestro asiduo colaborador el ilustrado teniente retirado de este Instituto D. Emilio Alvarez Gallardo, y respecto á las cuales llamamos la atención de todos, porque, efectivamente, sobre el trabajo material que los extractos marginales representan, no hay para qué prodigarlos indebidamente.

En breve emitiremos también nuestro juicio res-

pecto á otro trabajo de verdadera importancia que el Sr. Gallardo ha tenido la bondad de consultarnos.

*El Imparcial* publica el siguiente telegrama, á que nos referimos en nuestro artículo *Los destinos policíacos*:

«Barcelona 27 (10 noche).—Habiendo circulado rumores de que se indicaba para la jefatura de municipales de Gracia al oficial de la Guardia civil señor Peña, los compañeros de dicho señor se reunieron hace poco para tratar reservadamente del asunto.

«Me aseguran que han acordado notificar al interesado que no debe aceptar dicho cargo, y que en el caso de apreciar él la cosa de otro modo, será juzgado inmediatamente por un tribunal de honor.—*Puente.*»

Uno de los periódicos que también se ocupan del asunto en el mismo sentido que nosotros lo hacemos es *El Correo Militar*, que aboga por la abolición de esas promiscuidades que, si redundan en beneficio de algunos, traen indudables perjuicios á los intereses del elemento armado.

Hemos oído decir que otro oficial del primer Tercio, con residencia en uno de los pueblos próximos á Madrid, está animado de análogas pretensiones que el Sr. Peña respecto al destino que quiere desempeñar en el Ayuntamiento de la corte.

Los jefes y oficiales á quienes oímos la especie de referencia, no dudaban que la oficialidad tomará en este asunto la actitud que con aplauso de todos ha adoptado la de Barcelona.

Hemos oído asegurar que el regreso á la Península de algunos jefes de Cuba dará lugar á nuevos sorteos.

Como podrán observar nuestros lectores, la Comandancia de Valencia ha ingresado en la caja del Montepío, la considerable cantidad de 9.760,50 pesetas por una denuncia de contrabando.

La Guardia civil de la provincia de Huesca, ha prestado un buen servicio, capturando en la carretera de Huesca á Jaca, cinco bandoleros que asaltaron al rico propietario D. Domingo Auria, exigiéndole la cantidad de 6.000 duros.

Por falta de datos dejamos de consignar los nombres de los individuos que han prestado el aludido servicio importantísimo.

La Casa-cuartel de Alcoy, ha sido destituida por un voraz incendio.

*La Voz de Galicia*, en un bien pensado artículo que publica en su número correspondiente al 28 de Julio, da cuenta de uno de tantos salvajismos que

con frecuencia se repiten en las romerías de aquellas comarcas.

Una pareja que con oportunísima intervención evita la muerte de una ó más personas, y unos zulus que por todo agradecimiento, acometen á los Guardias queriendo poner en libertad á los detenidos: este es el hecho.

La pareja, como es natural, se impuso á toda aquella turba y logró, sin hacer uso de las armas, restablecer la tranquilidad. Nuestro estimado colega, poniendo los puntos sobre las íes, se lamenta de que á semejantes gentes no se le aplique la ley con todo rigor y de que haya personas respetables que salgan fiadoras de sujetos de tan malos antecedentes, como el excabo Losada, aquel mal soldado que, como recordarán nuestros lectores, originó un conflicto por negarse á comer el rancho, y que en este hecho muestra su arrepentimiento queriendo desarmar á una pareja de la Benemérita.

Estamos, pues, perfectamente de acuerdo con *La Voz de Galicia* y con ella pedimos que rigurosamente se aplique la ley á esos igorrotos que no reconocen respetos á nada.

## Los destinos policíacos

Al conocer la actitud de la oficialidad de Barcelona, abiertamente en consonancia con lo que no ha mucho decíamos respecto á la admisión de destinos policíacos por los oficiales del Cuerpo, es forzoso pensar cómo los tiempos y las cosas, y el especial modo de ser de nuestra sociedad, van infiltrando en la colectividad joven y vigorosa la necesidad de una intervención directa en los actos de los oficiales, con la vida pública relacionados.

Bien claramente hemos dicho, sin ambages ni rodeos, que no debe permitirse que un oficial deje el mando de la fuerza del Instituto para ponerse al frente de policías ó de guardias municipales, con la dependencia directa de unos cuantos caballeros particulares, y vistiendo un uniforme que es un disfraz intolerable.

Comprendemos que los intereses particulares tienen á veces un derecho que alegar; hay que conceder que las circunstancias pueden poner á un oficial en la necesidad de aceptar un destino extraño al Cuerpo; pero creemos firmemente que las colectividades no pueden subordinarse en su vida de relación á las contingencias particularísimas, fáciles de solventar en la vida doméstica, imposibles de vencer cuando el individuo tiene otras atenciones que las de la familia, y otros deberes que los de padre amantísimo.

¿Es que—puede alguno preguntar—hay algo de bochornoso en ser jefe de la guardia municipal? ¿Es que no se puede ser honrado en todas partes?

No hay más remedio que contestar satisfactoria-

CUENTOS MILITARES ESCOGIDOS

167

mostrando entusiasmo admiración por los caudillos que nunca entregaron la espada.

Desde que regresó de Africa, en donde alcanzó todos sus empleos, le agradaba referir las batallas habidas entre los hijos del Profeta y las huestes que mandaba O'Donnell.

Expresaba el deseo que sentía de volver nuevamente á la guerra, de conquistar ciudades marroquíes de cerradas murallas y calados minaretes, y en su anhelo de gloria, parecía pequeño el continente africano para cubrirlo con la bandera española.

Al año siguiente de regresar de Tetuán, sufrió un ataque de parálisis que le obligó á retirarse del servicio; el árbol que se alzaba vigoroso y altivo, dobló las ramas antes lozanas y las hojas se desprendieron una á una á impulso del vendabal.

El bizarro coronel apenas podía moverse de una butaca; en poco tiempo adquirió el aspecto de un viejo agobiado por los achaques; aquel cuerpo que vistió con tanta marcialidad el uniforme, estaba encorvado como el de un anciano en las postrimerías de la vida, y en sus ojos se había apagado la mirada de centella que fulguraba en ellos, cual reflejo de un alma apasionada y vehemente.

Hablaba con lentitud y dulzura, y parecía hallarse siempre absorto en su eterna visión de gloria.

Desde el balcón de la casa que habitaba en Cádiz, situada cerca del muelle, veía llegar unos buques al puerto y alejarse otros en la inmensidad azul.

Nada turbaba el reposo de aquella naturaleza que años antes hallábase en constante lucha, y su alma, que no podía alentar ilusiones para el porvenir, parecía adormecerse en los vagos recuerdos del pasado.

Cerraba los ojos, y su imaginación se trasladaba á las cumbres del Serrallo, Guad-el-Jelú y Tetuán. Entonces veía ejércitos numerosos que marchaban al paso de ataque contra los guerreros de blanca túnica, los cuales huían veloces en sus caballos, cual arrastrados por el viento de los arenales de la Libia, y creía oír los ecos de las músicas

## EL VETERANO

POR GABRIEL BRIONES

I

El coronel Antón era uno de los valientes que recorrieron con el general O'Donnell desde las cumbres de Anghe ra hasta el campamento de Wad-Rás, recogiendo los laureles con que aquel ejército de héroes aumentó las glorias de la patria.

Había nacido para militar. Su temperamento, su carácter y hasta su figura, eran de verdadero soldado. Si alguna vez hizo vida descansada, sintió en seguida la nostalgia del toque del clarín, de los pantalones rojos, de la compañía y del regimiento.

Opinaba que todos los hombres debían ser militares; para él no había tertulia más agradable que la del cuarto de banderas, ni ocupación más de su gusto que marchar con los batallones al compás de la música.

La vida de cuartel no le satisfacía por completo, y si él hubiera podido influir en las cuestiones internacionales, las naciones estarían siempre en guerra. Este era su ideal, soñaba con quiméricas luchas, en las que resultaban vencedoras las tropas de España; y en alas de la fantasía creía hallarse al frente de su regimiento oyendo el vertiginoso toque de ataque y el tronar de los cañones, y veía cernirse los saules y lanzarse los infantes á la carrera para cargar á la bayoneta.

Cuando leía la historia se exaltaba; decía que jamás pudo comprender que un general español se declarase derrotado; y relataba, conmovido, las grandes epopeyas militares,

CUENTOS MILITARES ESCOGIDOS

163

que, aunque quisiera, no puedo ocultar. Ya sabe usted cómo se castiga al que...

De pronto una descarga de la infantería, luego un vivo fuego granadeado, y en seguida el ensordecedor tronar de los cañones, interrumpieron al coronel.

—No hay tiempo que perder, añadió. Sólo queda un medio para que usted se rehabilite ante sus compañeros...

El capitán Santisteban no contestó: saludó militarmente, y dirigiéndose adonde estaban los soldados de su escuadrón, gritó con voz vibrante y enérgica:

—¡A caballo!

Había pasado la noche al lado de su madre, y transcurrieron las horas tan rápidamente para él, que cuando salió de la población, vió á los soldados de caballería marchar á la descubierta, y llegaron á sus oídos los acordes de las músicas y las bandas de cornetas que tocaban la diana.

Aquellas notas, que había escuchado siempre con singular deleite, le parecieron una tremenda acusación por la enorme falta que había cometido.

La voz de las cornetas semejaba pregonar ante el ejército que el capitán Santisteban había desertado de sus banderas.

El corazón se le saltaba del pecho, y él, sin dejar de correr, se golpeaba la frente y gritaba como un loco:

—¡Ah, miserable de mí! ¡La diana! ¡Estoy deshonrado!... ¡La diana!...

En su vertiginosa carrera, confusas ideas cruzaban por su mente, y resolvió suicidarse antes de sufrir la vergüenza de morir fusilado.

Las últimas palabras del coronel sirviéronle, sin embargo, de consuelo. Todos los oficiales del regimiento sabían que era un desertor, pero él les haría comprender que no se ausentó por cobardía. Montó á caballo, y siguiendo la dirección que el coronel le señalaba con la espada, partió á galope al frente de su escuadrón hacia el ala derecha, amenazada por un regimiento carlista.

Aunque pensaba en su madre, que seguiría desde la ciudad las peripecias del combate temblando por su suerte, el



mente. Ni puede abochornar el vestir el uniforme de guardia municipal, ni se deja la honradez a la puerta de la delegación o de la alcaldía.

Pero si todo esto es bien cierto en teoría, la realidad nos dice con frecuencia cómo, en cierta clase de cargos, se ven expuestos nombres y reputaciones que pasan de boca en boca y de suelto en suelto, con detrimento de un prestigio tan grande como el de la Guardia civil.

Dígame si no lo que sucedió en Bilbao con el señor Artieda, a la sazón jefe de la guardia municipal; díganlo lo que urdieron contra él las pasiones políticas, los odios de bandería, las miserables rencillas que encontraron en el jefe de los municipales un punto de convergencia y un pretexto para sacar a plaza una porción de chismes de vecindad, entre los que lastimosamente iba envuelto el nombre de un oficial de la benemérita.

Y esto es lo que precisa evitar, porque, lo repetimos una vez más, las colectividades como la Guardia civil que viven de su fuerza moral, necesitan la mayor suma de prestigios, y así como en un hecho relevante que un oficial realiza, el nombre es lo de menos y para la Guardia civil es la gloria que todos proclaman, también cuando es señalado con el dedo uno de los que visten el honroso uniforme, parece que a todos toca algo del ultraje y del desdoro, porque en la solidaridad de la milicia, el honor de todos está íntimamente enlazado sin que la masa pueda sustraerse a los buenos o malos efectos que los actos de uno de sus miembros hayan provocado.

La decidida actitud de la oficialidad de Barcelona, según reza el telegrama que en otra parte insertamos, parecemos excelente, y las decisiones de un tribunal exento de pasión y sin más finalidad que el enaltecimiento del uniforme, ha de merecer la aprobación de todos los buenos militares.

De algún tiempo a esta parte, las pujantes iniciativas de los oficiales subalternos, han determinado en la Guardia civil un brillante espíritu militar que no ha mucho se ha exteriorizado con inequívocas señales.

Nosotros nos congratulamos de estas pruebas al aire libre, y nos complace mirar en lo que hoy pasa en Barcelona, la demostración de nuestro acierto al tratar el asunto de los destinos policíacos tan en armonía con lo que la institución requiere y la gran mayoría de los oficiales de la Guardia civil desea.

## Observaciones convenientes

Entre las muchas disposiciones que rigen en el Cuerpo para regularizar la marcha de sus asuntos, existen, por las que se refieren a la correspondencia oficial, las relativas al *extracto marginal* de su contenido, que por considerarlo infundadamente como una demostración de respeto, se ha venido abusando de ellas, generalizándose el precepto de tal manera, que hay Comandantes de puesto que llenan aquel requisito hasta en las comunicaciones que dirigen a los Alcaldes de los pueblos; y si esto no hubiese traspasado los límites o el espíritu de las disposiciones que lo exigen, seguramente que no hubiera llegado al extremo indicado, con lamentable detrimento de la creencia de que tal formalidad envuelve una demostración respetuosa.

Las circulares de 2 de Septiembre de 1846, 20 de Agosto de 1850, 2 de Septiembre de 1856, 8 de Septiembre de 1858 y 20 de Marzo de 1865, recordadas para su cumplimiento en un suelto de *El Resumen* de 8 de Noviembre de 1890, disponen muy claramente

que el extracto marginal del contenido de las comunicaciones se ponga en la correspondencia que se dirija a la Dirección general del Cuerpo; y si en ella se ha reconocido siempre esta necesidad, es porque hay una razón muy atendible que la exige, y que no concurre en las demás oficinas, como lo es el considerabie número de comunicaciones que diariamente tienen entrada en dicho Centro, y que producirían un trabajo impropio al Jefe de la Secretaría si tuviese que leer una por una para saber a qué Negociado había de consignarlas para el despacho del asunto a que se refieren, razón que no existe en las demás dependencias del Instituto donde lo limitado de la correspondencia recibida permite que el Jefe o el Oficial se entere de su contenido, y en muy poco tiempo, desde el principio hasta el fin. He aquí demostrado que no hay fundamento para que con todos se llene aquel requisito y que no envuelve prueba de respeto el extracto marginal de que se trata, cuya omisión ha producido en varias ocasiones los disgustos con siguientes de una devolución injustificada con la correspondiente observación.

El respeto en los escritos se demuestra en otras formas; bien empezando a redactarlos, dejando algún espacio desde el principio del papel, o verificando lo propio entre la fecha y la ante firma.

No faltará, seguramente, alguno que al leer estas líneas me atribuya la pretensión de dar lecciones de burocracia oficial; pretensión que está muy lejos de mi ánimo, porque nunca me consideré capaz de aleccionar a quien, por su mayor categoría, puede enseñarme lo que ignore; pero creyendo impropio que lo mandado para una autoridad determinada se haga extensivo a las demás, cabe decir aquí aquello de que *a Dios lo que es de Dios*, y al General lo que únicamente exige para él.

EMILIO ALVAREZ.

## Pases á Ultramar

Ya, para tranquilidad de los espíritus, hanse desvanecido las nebulras que cerraban el horizonte; y si no se ha vuelto a la completa reparadora calma, cesaron, al fin, los presagios de tempestad, tanto más fuertes cuanto más contenidos.

La acción benéfica de una sola palabra trueca a veces temores y odios en hermosa confianza; y el respeto a los preceptos de la justicia, convierte siempre los mayores males en fecundos bienes. ¡Bendita la justicia y bendito el justo!

Así como una promesa puede deshacer una tempestad, así también una sencilla y clara interpretación de un mandato escrito puede solucionar un conflicto.

Nadie extrañará ni censurará las alteraciones que el Reglamento de pases á Ultramar ha sufrido. La salud de la patria es la suprema ley; y aun cuando así no fuera, por el artículo segundo de aquél se autoriza al Gobierno para *adoptar el medio más equitativo* para la provisión de plazas que excedan de las plantillas en los *casos extraordinarios*.

El Gobierno, pues, al tocar y modificar ese Reglamento, ha utilizado quién lo duda! un perfectísimo derecho, y hasta ha cumplido un deber que la fuerza de las cosas le imponía; pero haciendo esta concesión de buena fe, podrá también concederse que ha seguido rectamente el espíritu de la autorización por aquel artículo conferida?

Como caso extraordinario y como necesidad de atender a un aumento de plantilla, la disposición

ministerial, mirando a las imposiciones del primero y a la entidad del segundo, había de sujetarse en las modificaciones que su buen deseo le dictara, a los límites marcados por esos dos polos: nada más justo y respetable. Pero es que esa libertad y esas necesidades no tenían un límite, el límite señalado por los principios de la *equidad* taxativamente expresado en el artículo segundo mencionado?

La equidad reconoce las diferencias allí donde existen; y quién duda que al tocar el Reglamento se han establecido principios generales de cumplimiento igualmente obligatorio en cosas y en organismos que las circunstancias mismas separan con radicales diferencias?

La infantería destinada a la isla de Cuba lo ha sido en concepto de un enorme aumento de aquellas plantillas: la caballería allí mandada lo fué en igual sentido: así van los ingenieros; así la artillería si al cabo vá; así el Estado mayor; así los médicos; así los farmacéuticos; así los escribientes militares; así todos cuantos hasta hoy han cruzado el Océano lo han realizado para aumentar el personal de su respectivo arma o instituto, juzgado deficiente en número para las necesidades de la actual campaña. Mas ¿qué aumento de plantilla, qué aumento de personal se ha decretado o se ha juzgado preciso para la Guardia civil de Cuba?

Pues la equidad, ese principio impuesto por el artículo segundo del Reglamento de pases, está diciendo que, si las condiciones en que van a la Antilla todos los elementos militares son distintos de las condiciones en que la Guardia civil vá, las disposiciones referentes a aquellos y a esta, han de guardar el orden de relación por esas diferencias determinadas.

Así entendemos que debe ser el mandato de la equidad; y pues no ha llegado el caso extraordinario de aumento de plantilla en las correspondientes a las clases de la Guardia civil, no ha llegado para esta tampoco el de alterarse las condiciones de su pase a la isla.

Si esta doctrina se siguiere, en vez de temores y recelos, habría muchos voluntarios o cuando menos satisfechos para marchar, al amparo y con los beneficios que el Reglamento de pases expresa en su artículo.

F.

## La Real orden de 4 de Julio

Los sargentos de la Guardia civil y Carabineros estamos de luto, pues son los dos únicos Cuerpos que excluye la Real orden citada de los beneficios que da a los demás de las otras Armas y Cuerpos, que les conceden pasar a la isla de Cuba con el inmediato empleo de segundos tenientes de la escala de reserva, retribuida a los que se hallan en el tercer período de reenganche.

Se estableció el Colegio de Getafe, llamado de la Guardia civil, y en el Real decreto de su creación no se olvidaron de dar participación a todas las Armas del Ejército; hoy aparece una Real orden en el *Boletín oficial del Ministerio de la Guerra* dando el ascenso inmediato a los sargentos que voluntariamente quieran pasar a la isla de Cuba a defender a la patria y que reúnan diecisiete años de servicios, y en dicha Real orden se olvida de los veteranos sargentos de la Guardia civil y Carabineros, como si no tuviéramos ganados los honrosos galones de sargento con tanto sacrificio, y más, que los favorecidos de los demás Cuerpos, puesto que la mayor parte de ellos

ostentan cruces en sus pechos, ganadas muchas de ellas en la última guerra separatista cubana, y son conocedores, por los muchos años que han estado en Ultramar, de la topografía del terreno y costumbres de sus habitantes; y a pesar de que en los centros oficiales no pueden negar nada de esto, se han olvidado de hacer extensiva dicha Real orden a los sargentos de la Guardia civil, dignos de mejor suerte.

Hasta los periódicos civiles comprenden la injusticia que se les haría a los sargentos de la Guardia civil, si no se hiciera extensiva a este Cuerpo la Real orden de referencia. Dejemos la palabra a *El Liberal*, que en su número 5.774, de fecha 25 del actual, y en un artículo titulado *Los sargentos de la Guardia civil*, se expresa de la siguiente manera:

«Es verdaderamente inexplicable la preterición que se ha hecho de los sargentos de la Guardia civil al dictar por el Ministerio de la Guerra la Real orden del 4 del actual, concediendo el empleo de segundos tenientes de la escala de la reserva retribuida a los sargentos de Infantería, Caballería, Ingenieros, Administración y Sanidad que se encuentren en el tercer período (diecisiete años de servicio).»

A todos los sargentos se les hace esta concesión, excepto a los de la Guardia civil y Carabineros, a quienes parece considerarse—y seguramente ni es ni podrá ser este el propósito del Ministro—de peor condición que sus compañeros de otros Cuerpos y Armas, a quienes se exceptúa de una medida general que beneficia, sin duda alguna, a la digna clase de sargentos.

«Cuando la patria necesita de la vida de sus hijos, no puede establecerse, y seguramente no la establecerá el digno general Azcárraga, una excepción que, a nuestro juicio, no tiene fundamento ninguno, y menos en perjuicio de los sargentos de la Guardia civil, que se hallan en tan buenas condiciones como sus similares de los demás Cuerpos y Armas, puesto que muchos de los veteranos a que nos referimos han hecho campañas en Cuba y tienen probados su pericia y su valor.»

«Por otra parte, resulta que los oficiales de la escala de la reserva pueden ingresar en la Guardia civil, y que en el Colegio de Getafe tienen parte proporcional todas las Armas e Institutos del Ejército.»

«Esperamos, pues, que el general Azcárraga, que tanto se interesa por las clases todas del Ejército, hará que la excepción que tanto lamentamos desaparezca desde luego.»

De este modo se expresa el ilustrado periódico *El Liberal*; y expresándose del modo que lo hace, ¿qué nos queda que hacer a nosotros? Nada; dearlo a la consideración, tanto de nuestro digno Director, general Palacio, que creemos, con fundamento, que a estas horas estará trabajando para que se haga extensiva a la Guardia civil tan beneficiosa Real orden, como también del digno general Azcárraga, protector de las clases de tropa, que esperamos con impaciencia, y no dudamos que hará que desaparezca de dicha Real orden la excepción para que puedan pasar a la isla de Cuba los sargentos de la Guardia civil.

J. E. P.

## Sargentos a Cuba

Por virtud de lo dispuesto en el párrafo 4.º del art. 24 de la ley de 30 de Junio último, se ha dispuesto por Real orden de 27 del anterior, que los cien sargentos que lo tenían solicitado, pasen desde luego al ejército de Cuba con el empleo de segundos tenientes de la escala de reserva retribuida.

pundonor del soldado ansioso de gloria, de recuperar la honra perdida, dominaba las ternuras del hijo.

El combate se había hecho general, y el estampido de los cañones se confundía con las detonaciones secas y rápidas de la fusilería. De pronto, envuelto y casi oculto por la densa humareda de la pólvora, se vió avanzar por el llano un regimiento de caballería carlista, en correcta formación y al trote.

Casi al mismo tiempo el escuadrón de húsares que mandaba el capitán Santisteban atravesó como un huracán por entre las guerrillas de tiradores, y penetró en las filas de la caballería enemiga, haciendo centellear los sables que crujían al chocar, desbaratando por completo la formación de sus contrarios, y poniéndolos en precipitada fuga, después de arrebatárselos el estandarte, causándoles muchas bajas y prisioneros.

Una hora después las tropas enemigas, batidas con ímpetu por todas partes, abandonaron la llanura, refugiándose, maltrechas y fugitivas, en posiciones muy lejanas, y dejando de amenazar a la ciudad.

Aquella tarde, en el campamento de las tropas liberales se ensalzó la bravura del segundo escuadrón del regimiento de húsares, cuyo valiente capitán se había negado tenazmente a apearse del caballo mientras duró la acción, a pesar de que le hacían sufrir horriblemente dos balazos que había recibido en una pierna, y otras heridas de sable en diferentes partes del cuerpo.

V

Terminó la guerra, y la patria se vió libre de sus trágicos horrores.

El capitán Santisteban, dado de baja por inútil en el ejército, se retiró a vivir con su adorada madre en la misma casa donde pasó la noche anterior al combate en que peleó tan heroicamente.

Ambos son felices, y cuando la anciana le recuerda sus

ilusiones de aquella época en que él era cadete, y las esperanzas destruidas de manera violenta por las balas enemigas, el hijo se sonrió con tristeza.

¡Pobre madre! El valiente caballero no ha querido amargar los últimos días de su vida revelándole que por su cariño ha tenido que renunciar acaso a los entorchados de general, y que por estrecharla en sus brazos, el capitán del segundo escuadrón de húsares fué a buscar la muerte para salvar su honor por haber llegado al campamento después del toque de diana.

El capitán Santisteban, dado de baja por inútil en el ejército, se retiró a vivir con su adorada madre en la misma casa donde pasó la noche anterior al combate en que peleó tan heroicamente.

Ambos son felices, y cuando la anciana le recuerda sus

Aquella tarde, en el campamento de las tropas liberales se ensalzó la bravura del segundo escuadrón del regimiento de húsares, cuyo valiente capitán se había negado tenazmente a apearse del caballo mientras duró la acción, a pesar de que le hacían sufrir horriblemente dos balazos que había recibido en una pierna, y otras heridas de sable en diferentes partes del cuerpo.

Terminó la guerra, y la patria se vió libre de sus trágicos horrores.

El capitán Santisteban, dado de baja por inútil en el ejército, se retiró a vivir con su adorada madre en la misma casa donde pasó la noche anterior al combate en que peleó tan heroicamente.

Ambos son felices, y cuando la anciana le recuerda sus

que entonaban con sublime majestad himnos de victoria.

El ensueño del guerrero alegraba aún la desdichada existencia del paralítico, y vivía en el pasado, soñando, así como en días felices alimentó su alma con alegres esperanzas.

II

Arcía la guerra en Cuba, y España enviaba a ella lo más florido de su ejército, para castigar a los hijos espúrios que pretendían desgarrar el seno de la patria.

En el puerto hallábanse anclados tres transatlánticos, en los que embarcarían las tropas expedicionarias, y desde por la mañana, varios vaporcitos transportaban soldados a los grandes buques.

En aquella noche tenían que quedar a bordo todos los soldados, pues al rayar el alba los transatlánticos levarían anclas, dirigiendo la proa hacia la tierra cubana.

El coronel veía estos preparativos de guerra sentado en la butaca al lado del balcón. Estaba más animado que de costumbre; preguntaba con insistencia qué ocurría en Cuba, y parecía eguirse en el asiento cuando le manifestaron que la ciudad estaba llena de soldados.

Su rostro adquirió en determinados momentos expresión de ira, y no apartaba la vista de los colosos de la mar, que flotaban orgullosos en las ondas, perfilándose en el azulado cielo sus soberbias arboladuras.

El toque del clarín le evocaba en la memoria recuerdos de dicha, los días de su juventud, y sobre todo, el tiempo pasado en África, despertándose al estampido del cañón y a los alegres acordes de las músicas militares. Castillejos, Guad-el-Jelú, todo lo recordaba perfectamente como en la época en que combatía al frente de sus soldados, y adivinaba la sombra de la gentil mora tras las almenadas murallas de Tetuán. Sentía otra vez la vida militar, el goce de su espíritu batallador, y creíase joven al resucitar en su alma el ideal de su existencia.



## MONTEPIÓ

MES DE JULIO DE 1895

## ALTA Y BAJA DE SOCIOS

Socios en 1.º de Julio de 1895....	13.553
Altas.....	22
Bajas.....	9
Quedan para Agosto....	13.566

## CUENTA

Capital del Montepío en 30 de Junio de 1895.....	Pts.	2.142.991,73
de socios extraor- dinarios.....	2.310,00	
de id. fundadores y voluntarios....	46.759,25	
atrasadas.....	53,81	
anticipadas.....	958,68	
Diferencia de cuotas de so- cios en Ultramar.....	324,75	
Cesiones de fondos de hombres.....	1.650,00	87.803,72
Parte proporcional de fo- restal y tabaco....	18	
Terceras partes de multas por denuncias.....	10.594,40	
particulares....	538,35	
Donativos por venta de caza o ocu- pada.....	196,75	
Intereses del capital en el trimestre.....	24.422,65	
SUMAN LAS ENTRADAS....	2.230.795,45	
<b>Salidas.</b>		
Pensiones satisfechas....	240,00	
Material de oficina y es- critorio.....	36,87	491,92
Impuesto del timbre mó- vil.....	3,80	
Devolución de cuotas....	211,25	
Capital líquido.....	2.230.303,53	

NOTA. En el presente mes se ha distinguido la Comandancia de Valencia con la aprehensión de un contrabando, ingresando por este concepto la cantidad de 9.760,50 pesetas.

## LA GUERRA EN CUBA

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Habana 10 Julio 1895.

Mi distinguido amigo: En su aspecto general poco han variado las fases de la campaña desde mi carta del 30; informándole en ella respecto a la aparición de nuevas partidas en las Villas, hecho natural que se presagaba desde la invasión del Camagüey y en que estaba justificado el pedido de más refuerzos por el General en jefe, con el fin de atender a los servicios que reclamaba tan gran extensión de terreno como representaban las provincias de Puerto Príncipe y Santa Clara, ya guarneciendo poblaciones e ingenios, o ya destacando columnas en persecución de aquellas.

Aquellos están ya en su mayor parte entre nosotros, pues el *Montepío* nos trajo los batallones de Extremadura y Borbón; el *Reina María Cristina*, los de Zamora y cuatro compañías del de América; el *San Francisco*, que entró ayer tarde en puerto, ha conducido el de Andalucía y las dos compañías restantes del de América; y el *Antonio López*, que igualmente entró ayer, dejó en el Departamento Oriental el batallón de Guadalajara, esperándose llegarán en breve los de Aragón, Gerona, San Fernando y Baleares, que conducen los vapores *Alfonso XII*, *Santo Domingo* y *Baldomero Iglesias*, que habrán zarpado de Barcelona y Cádiz los días 25 y 29, respectivamente.

Los cuatro primeros batallones citados, sin más detención en esta plaza que la tarde y noche del día de llegada, salieron inmediatamente a operaciones por las Villas, siendo seguro que a esta fecha habrán recibido su bautismo de sangre; pues particularmente las cuatro compañías de América y una del de Extremadura con alguna fuerza de la Guardia civil, se tienen noticias fueron puestas en persecución de dos partidas por las jurisdicciones de Sagua y Santo Domingo, acompañando los batallones de Borbón y Zamora al General en jefe, que salió a caballo desde Placetas, por cierto en un arranque que tuvo la humorada de comprar por dos onzas y media, en dirección de Sancti-Spiritus, en donde a su llegada desembarcó con dirección a Júcaro.

Del buen espíritu y entusiasmo de la fuerza de dichos batallones, omito detalles, por cuanto basta conocer que son soldados españoles para deducir poseen tales virtudes en un grado que nadie superó, por lo que a los videntes que al atravesar a pie y en tren las calles de esta población les dirigía el elemento español, atronaban el espacio con el grito sagrado de ¡viva España!

Ya tenemos, pues, elementos en las Villas y Camagüey para poner a raya los desmanes de la gentuza que al incendio, saqueo y destrucción ha seguido una proclama de Máximo Gómez estableciendo la prohibición de que no se cultive ninguna finca, ni entren en Puerto Príncipe los efectos indispensables del campo como son, carnes, huevos, leche y carbón.

Cualquiera creará en el extranjero, al conocer tal escrito o proclama, que por el hecho de invadir, domina ya el territorio y está en condiciones de hacer cumplir lo que pregona; nada de esto, señor Director; conste que, no obstante los dos mil orientales y camagüeyanos que parece le acompañan, no encuentran terreno para huir desde que los coroneles Sres. Aldave y D. Calisto Ruiz están al frente de columnas de 500 a 600 hombres, asediándole en forma que desde hace ocho o diez días no le dejan un momento de reposo; han hecho ya a su retaguardia, que manda con el título de coronel el bandido Mirabal, numerosas bajas y algunos prisioneros, amén de 50 caballos, que en un solo día les quitó el Sr. Aldave, esperando que muy en breve le obligarán a serio combate, del que, según todas las probabilidades, saldrá mal parado.

No ha habido durante la decena grandes hechos de armas que poderle enumerar, aunque sí ligeras escaramuzas, en las que siempre han quedado mal parados los insurrectos, siendo varias las presentaciones que se están realizando en toda la comarca, si bien en exiguo número con relación a la fuerza de las partidas.

Como siempre, no obstante, hay algo bueno que registrar; puede usted comunicar a sus lectores la noticia de la muerte de uno de los más importantes cabecillas, cual es Amador Guerra, que en reñida acción con la guerrilla local de Manzanillo, mandada por D. Pedro Boeras, murió a manos de esta fuerza, si bien por su defectuosa organización y la confianza y descuido que tan caro nos ha costado siempre, le costó la vida de 19 hombres, que murieron a machete al ser arrollados por la fuerza abrumadora que aquel traía.

Una retirada que, como digna de un gran capitán, ha constituido una acción brillante, la realiza un teniente, de apellido Rabanés, entre Yobosi y Bellanota, pues en ocasión en que con 50 hombres del segundo batallón Peninsular se dirigía a este último punto a cubrir un destacamento, fué bruscamente atacado por una partida de 400 insurrectos a caballo; pero sereno, impasible y valiente dicho oficial y fuerza que le acompañaba, y sin apresuramientos ni vacilaciones en sus filas, formó el cuadro, conteniendo la brusa embestida del enemigo en retirada, hasta que aquel, comprendiendo lo inútil de su propósito y con bastantes bajas ya entre sus filas, se vió obligado a retirarse, siendo los primeros en expresar su admiración por la valentía de aquel puñado de hombres en la comarca que después recorrieron; por nuestra parte tuvimos que lamentar dos muertos y cuatro heridos.

Susúrrase entre la prensa, y como la misma de oposición es la primera en hacerse eco en su número de ayer, de la noticia, que atribuyen a su correspondiente en Manzanillo, que una fuerza de 300 hombres, mandada por un teniente coronel de apellido Sánchez, tuvo rudo encuentro con una fuerza insurrecta de 700 a 800 hombres mandada por los hermanos Rabi, desalojando al enemigo de sus posiciones, teniendo por nuestra parte 50 bajas, entre muertos y heridos, y ellos 280, cuya noticia doy, por mi parte, a usted con ciertas reservas por no haber venido aún oficialmente la confirmación.

Entramos ya de lleno, querido Director, en la estación de aguas y fuertes calores, lo que hace penosísimas las operaciones para nuestros soldados, habiéndose iniciado también la enfermedad endémica en forma harto sensible para nuestras tropas, pues en breve espacio de días han sido víctimas de ella dos jefes, tres oficiales y 25 ó 30 soldados, siendo ya muchos de estos los invadidos que se encuentran en los hospitales de Oriente.

Queda, cual siempre, de usted afectísimo amigo,

EL CORRESPONSAL

Ha fallecido en esta corte, de donde era natural, el capitán del Instituto D. Eusebio García Rivera, hijo del comandante que fué de caballería D. José García y García.

Nació el 2 de Mayo de 1854, é ingresó como cadete de infantería el 28 de Enero de 1874, y en 23 de Agosto del mismo año fué ascendido a alférez. En 1.º de Noviembre del 75 a teniente por antigüedad, pasando a la Guardia civil el 2 de Octubre de 1879, y en 27 de Noviembre de 1888 fué promovido al empleo que en la actualidad disfrutaba.

Tales son los datos biográficos que a la ligera hemos podido recoger, del que fué en vida pundonoroso militar, correcto caballero y buen amigo, sin que nos sea posible consignar mayores datos, porque el capitán García Rivera ha expirado cuando estaba en ajuste este número.

El interesado prestaba sus servicios en la Comandancia de caballería.

Enviamos nuestro más sentido pésame a la familia del finado, y que a éste conceda el Altísimo la gloria eterna.

## Información de «El Herald»

PROPUESTA DE ASCENSOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES EN EL PRESENTE MES

Ascende a coronel el teniente coronel D. Rafael García Menacho.

A tenientes coroneles: los comandantes D. Eusebio Mijares y García, D. Manuel Alonso Celada y Bosca y D. José Gabucio Maroto; y de Ultramar, don José García Rojo, D. Pedro Pérez Miquelme y don José Paglieri.

A comandantes: los capitanes D. Francisco Frenech y Cordero, D. Clotilde Verdú y Grech, y don Tomás Solanes Atanes, colocándose uno de reemplazo.

A capitanes: los primeros tenientes D. Isidoro González y González, D. José Bonet Portela, D. Cándido Fullos Necedá y D. Benifacio Gutiérrez, colándose uno de reemplazo.

A primeros tenientes: los segundos D. Cristóbal Castañeda y Castañeda, D. Francisco Moreno Carvajal, D. Angel Alcázar, D. Adolfo Soneira, D. Celedonio Sanz y D. Salomé Cañizares, y de Puerto Rico, D. José Albert.

Se coloca uno de reemplazo. Ingresarán en el Instituto cinco tenientes de la escala activa.

\*

INGRESADOS EN EL INSTITUTO EN EL PRESENTE MES

José González Golín, a Ciudad Real; Gumersindo Lorente Soblecheiro, a Ciudad Real; José López Salazar, a Gerona; D. Federico Celma Ibarra, al Sur; Ramón Fil Aylagar, al Sur; José Gómez Carmona, a Cádiz; Pedro Boya Pons, a Tarragona; Francisco Cansino Mateos, a Cádiz; Lino Quero Cuellar y Patricio Vela Dolado, a Lérida; Amadeo Romá Cervera, José Sáiz Martínez y Miguel Céspedes Cervantes, a Gerona; Serafín Nicolás de Dios Pedrán, a Tarragona.

## Guardias Jóvenes.

Antonio Izquierdo Palomar, al Sur; Benito Cabello Quirena, a Cádiz; Francisco Gil Martín a Huelva; Ricardo Sola Ruiz, al Norte, y Valeriano Domingo Barredo, al Norte.

## Caballería.

Bias González Gaspar, al Depósito de doma, en Getafe; Francisco Gómez Salas, a Madrid; Plácido Sorella Tapia, a Valencia; Juan Toscano Castillo, a Sevilla; Antonio Anaya González, a Valencia; Rafael Monroy y Fernández, a la Coruña, y Celestino Palás Alba, a Alava.

TRASLADOS DE INDIVIDUOS DE TROPA EN EL PRESENTE MES.

D. Ramón González López, de Tarragona a Madrid;

Simón Rueda Figueroa, de Barcelona a Tarragona; Florentino García Moreno, de Lérida a Barcelona; Andrés López Seoane, de Huelva a Lérida; Luis Torres Grimeros, de Madrid a Guadalajara; Justo Raposo Barragán, de Teruel a Guadalajara; José Gallego Rosa, del Sur a Badajoz; Adrián Pérez Sanz, de Cádiz a Teruel; Leandro Perea Ballesteros, del Sur a Toledo; Juan García Rivero, de Cádiz a Sevilla; Joaquín Renan Albiol, de Teruel a Valencia; Ramón Valero Benedito, de Albacete a Teruel; Rafael Bragado Chillón, de Lérida a Albacete; Vicente Badía Beltrán, de Valencia a Castellón; Manuel Fojó Ameal, de la de caballería a infantería de Valencia; Antonio Perea Murillo, de Gerona a Jaén; Vicente Prieto Díez, de Gerona a Oviedo; Pedro Iglesias Sánchez, de Tarragona a Málaga; Ildelfonso Díez Gallego, de Oviedo a Madrid; Marcelo Romero Quirós, de Badajoz al Norte; Antonio Lobo Hurtado, de Badajoz al Norte; Luis Alemany Mengual, del Norte a Alicante; Carlos Ramírez Mura, de Alicante al Norte; Miguel Prada Prieto, del Norte a Madrid; Ramón Delgado García, de Madrid al Norte; Miguel Pujadas Perelló, del Sur a Baleares; Juan Santandreu Escarres, de Baleares al Sur; Ignacio Hernández González, del Norte a Segovia; Jesús Núñez Mate, de Segovia al Norte; Domingo Seoane Leiva, del Sur a León; José González Arias, de León al Sur; Ciríaco Bóbeda Bueno, del Norte a Burgos; Alfredo García Escudero, de Burgos al Norte; Domingo García Regueiro, del Norte a la Coruña; José Prieto Ronco, de la Coruña al Norte; Juan García Requeiro, del Norte a la Coruña; Manuel Rodríguez Álvarez, de la Coruña al Norte; Nemesio Ruiz Herrero, del Sur a Burgos; Nicolás Murga Morales, de Burgos al Sur; Santiago Villar Rubio, del Sur a Segovia; Bonifacio Gutiérrez Zorrilla, de Segovia al Sur; Fernando Torres Gómez, del Norte a Burgos; Dionisio Díez Pérez, de Burgos al Norte; Marilío Díaz Ramos, del Sur a Madrid; Francisco Tobarra Ambrona, de Madrid al Sur; Marcelino Gil del Rosario, del Norte a Segovia; Leoncio Sánchez de Miguel, de Segovia al Norte; Juan Labanda Sanz, del Sur a Soria; Juan Rodero Escribano, de Soria al Sur; Antonio López Salguero, del Sur a Granada; Antonio Romero Paredes, de Granada al Sur; Gregorio García Serrano, del Norte a Cuenca; José Sánchez Campos, de Cuenca al Norte; Ambrosio Ruiz Delgado, del Norte a Zaragoza; Manuel Alegre Bárcenas, de Zaragoza al Norte; Joaquín Souza Ruiz, del Sur a Toledo; Julián de León Sánchez, de Toledo al Sur; José Fernández Martínez, del Sur a Segovia; Agustín Pescador Garcillán, de Segovia al Sur; Bartolomé Pérez Martín, del Norte a Almería; Esteban Mañas Molina, de Almería al Norte; Victoriano Palafox Tejedor, del Norte a Guadalajara; José Fernández Castillo, de Guadalajara al Norte; Juan Sanín Puente, del Sur a Burgos; Francisco Martínez Gómez, de Burgos al Sur; Leopoldo Roca Rojo, del Sur a Valencia; José Darba Domínguez, de Valencia al Sur; Pedro Leivas Guevara, del Sur a Logroño; Clemente Escudero Romero, de Logroño al Sur; Francisco Huertas López, del Sur a Granada; Mariano Fernández Barona, de Granada al Sur; Eugenio García Maroto, del Norte a Ciudad Real; Jesús Belduque Rodríguez, de Ciudad Real al Norte; Juan Prieto García, del Norte a Córdoba; Antonio Luque Carrasquilla, de Córdoba al Norte; Manuel Cobos Peralta, del Sur a Granada; Antonio Porcel Casas, de Granada al Sur; Dorotheo García Mandado, del Norte a Valencia; Mónico de la Ossa Banchiller, de Valencia al Norte; Hilario Viso Incógnito, del Sur a Orense; Severino Romasanta Quede, de Orense al Sur; Ramón Torres Egea, del Sur a Jaén; Juan Higuera Alcalde, de Jaén al Sur; José Gómez Fernández, de Badajoz al Sur; José Serrano Ganes, del Norte a Castellón, y Eduardo Peñacoba Santos, de Castellón al Norte.

## Caballería.

Manuel Salas Guillehuma, de Ciudad Real, infantería, a Ciudad Real, caballería; Pedro Pertegal Villanueva, de Madrid a Valencia, y Timoteo Pereda Calvo, del Depósito de recría y doma a la Comandancia de Caballería.

Por Real orden de 29 de Julio se ha dispuesto que den anuladas todas las licencias concedidas a los Jefes y Oficiales.

Los que las tengan concedidas por asuntos propios deberán presentarse inmediatamente en sus destinos, efectuándolo de igual manera los enfermos tan pronto como lo permita su salud.

Los Jefes y Oficiales que a la publicación de la expresada Real orden no hubieran empezado a disfrutar las licencias que por enfermedad tuvieran concedidas, no podrán efectuarlo en tanto no embarquen para Cuba las nuevas tropas expedicionarias.

Se han cursado a Guerra las instancias de los sargentos Manuel Lezcano Lafuente, Nicomedes Pérez Juncier y Francisco Contreras Martínez que solicitan se les destine al ejército de Cuba con el empleo de segundos tenientes de la escala de Reserva retribuida.

De Real orden, se ha dispuesto que la fuerza suprimida en la Comandancia de Málaga, continúe agregada a la misma hasta nueva orden.

SOCIOS DE LA DE SOCORROS MÚTUOS QUE HAN FALLECIDO

## Oficiales.

El capitán en activo D. Eusebio García Rivera y el teniente coronel retirado y teniente en igual situación respectivamente D. Sabino Aranda Palomero y D. Salvador Rodríguez Otero.

## Tropa.

El sargento en activo Manuel Ortiz Cabezas, cabo Juan Molina Ibáñez, y guardias Francisco Ortega Gandullo, Pedro Alba Báguena y Joaquín Gómez Monlor, y el cabo retirado Manuel Alonso García.

## Permutas.

Patricio Moreno Montes, guardia segundo de la infantería de la Comandancia de Huelva, agregado al Depósito de recría y doma establecido en Getafe, desea permutar con otro de su clase de las de Jaén ó Granada, con preferencia a esta última.

Federico Luque Díaz, cabo de la Comandancia de Castellón, puesto de Forcall, desea permutar con otro de su clase de las de Sevilla, Córdoba, Tarragona, Ciudad Real, Gerona, Barcelona ó Lérida.

Dámaso García Manjarrés, guardia segundo del escuadrón de la Comandancia de Madrid, agregado al Depósito de recría y doma establecido en Getafe, desea permutar con otro de su clase de las de Valladolid, Salamanca, Avila, Zamora, León, Sevilla, Cádiz, Córdoba, Málaga ó sección de la Coruña.

## CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRITORES

Los Barrios. — M. Z. G. — 1.º En caso de que no queden nuevamente en aquella Comandancia, amortizarán todas las vacantes que ocurran en la que han sido destinados. 2.º El 276 entre los Cabos.

Getafe. — I. M. R. — Número 402 entre los Cabos. Alora. — F. A. L. — El 961 entre los soldados. Valencia de Alcántara. — M. M. A. — El 495 entre los Cabos.

Espinar. — A. G. G. — 1.º Sin premio, sí, señor. 2.º No, señor. 3.º Por fin de Julio último, 10 años y 9 días.

Sagua la Grande. — M. B. V. — No se ha recibido en la Dirección general del Cuerpo la instancia que usted manifiesta.

Ayamonte. — I. L. B. — 1.º 350 pesetas. 2.º Por fin de Julio último, 16 años, 10 meses y 11 días.

Arboleda. — S. R. S. — 1.º Se cree volverán nuevamente a la Comandancia de Málaga; pero, en caso contrario, amortizarán las primeras vacantes en la que han sido destinados. 2.º El 7.º Ninguna. — No puede precisarse. 3.º No, señor.

Campo Real. — E. R. E. — 1.º 18 aspirantes. 2.º No puede precisarse, puesto que depende de las vacantes que mensualmente ocurran.

Ronquillo. — M. G. G. — 1.º y 2.º Han sido suprimidos 403 hombres en la Comandancia de Málaga; pero se cree quedarán nuevamente en ella.

Villanueva del Rosario. — I. M. C. — 1.º No podemos complacerle, toda vez que el cuaderno de traslados de unidades dentro de las Comandancias, le llevan los Jefes de las mismas. 2.º No, señor.

Getafe. — P. M. M. — Publicada su permuta. Solsona. — R. V. G. — 1.º El 19. 2.º 13 aspirantes. 3.º No, señor. 4.º El 352. 5.º El 30.

Getafe. — I. E. G. — 1.º El 17. 2.º El 14. 3.º El 1. Los Quemados. — F. S. R. — El 11.

Macía. — L. D. G. — Su carta anterior se contestó por correo. 1.º El 4. 2.º No figura usted por no haber habido tiempo material para ello.

Almansa. — J. P. V. — Sí, señor. Villamarín. — J. M. F. — 1.º Sí, señor. 2.º Sí, señor. 3.º Sí, señor. 4.º Se le servirá según desea.

Novelda. — J. M. M. — Es de suponer que quede nuevamente en la Comandancia de Málaga la fuerza suprimida; pero, en caso contrario, las clases amortizarán las terceras vacantes que por cualquier concepto ocurran en el Instituto.

Granátula. — C. P. V. — Tienen que presentarse nuevamente a oposiciones para poder figurar en listas de elegibles.

Utielencina. — E. G. O. — 1.º y 2.º De suponer es que la fuerza suprimida en Málaga quede nuevamente en la misma Comandancia; pero, en caso contrario, las clases amortizarán las terceras vacantes que por cualquier concepto ocurran en el Instituto. 3.º En la Comandancia de Almería. 4.º Uno solo, puesto que los suprimidos de la Comandancia de Málaga no amortizarán vacante alguna hasta tanto no se ordene por la Dirección general del Cuerpo. 5.º Para las que se formulen en lo sucesivo.

Castelló de Ampurias. — A. R. G. — 1.º Pedir para la Comandancia de Teruel; pero por error involuntario le fué reservado el derecho para la de Cuenca; debe, por lo tanto, el interesado solicitar por instancia al Excmo. Sr. Director general del Cuerpo, la anotación en la relación de aspirantes de aquella Comandancia. 2.º El 17. 3.º El 25. No puede precisarse.

Barahona. — B. M. H. — 1.º El número 2. Las vacantes que han ocurrido han sido cubiertas con individuos agregados que figuraban en relación de esta clase con anterioridad a usted. 2.º El 11.019. 3.º Publicada su permuta.

Pinell. — C. M. M. — 1.º No, señor. 2.º Sí, señor. 3.º No, señor. 4.º Sí, señor. 5.º Sí, señor. 6.º El 29.

Teruel. — E. R. P. — 1.º En la revista de Comisario del mes actual ha causado alta en ella. 2.º Tenemos en cuenta las indicaciones que usted nos hace para ocuparnos del asunto en la primera oportunidad. 3.º No ha sido aprobado hasta la fecha. 4.º Como el individuo que usted expresa es trasladado, no se le hace la suscripción hasta que el interesado avise desde su nueva residencia.

Colonía Asunción. — A. A. I. — 1.º No siendo en la filiación, no, señor. 2.º R. S. G. El 4.712. — A. A. I. El 8.977. — I. L. G. El 2.016. — F. B. G. El 1.986. — M. P. A. El 14.082. 3.º No, señor. 4.º Deben ustedes ajustarse a las cláusulas del contrato que usted indica.

Vallirana. — R. R. B. — 1.º El 28. 2.º Once agregados. 3.º En Araona (Huelva) El número 35. 4.º Debe extenderla el más antiguo.

Forcall. — F. L. D. — 1.º El 8. 2.º No, señor. 3.º Es cosa graciable del coronel; pero entendemos nosotros que se lo concederán. 4.º No, señor; puesto que se causa perjuicio a tercero. 5.º No, señor. 6.º Publicada la permuta.

Cabra del Santo Cristo. — M. A. C. — 1.º No obstante tener reservado el derecho, no figura usted anotado en relación de aspirantes, por lo que debe solicitarlo del Jefe de su Comandancia. 2.º Como habrá tenido ocasión de observar, en el periódico hemos defendido, fundados en la legislación, que cuando más debían pagar es la parte del Tesoro, y esto al estar rematados.

Olot. — L. G. S. — 1.º 2.º 3.º 4.º y 5.º Con fecha 12 de Febrero de 1892, le fué desestimada su petición por haber sido sumariado. 6.º Se le mandó; pero en vista de lo que manifiesta se le servirá nuevamente.

San Clemente. — R. G. C. — 1.º Es coronel de caballería y reside en esta corte, calle del Espíritu Santo, 41. 2.º Por fin de Julio último reúne 13 años, 9 meses y 18 días. 3.º No figura. Si, señor.

Membrilla. — S. V. T. — 1.º Es de suponer queden en la misma Comandancia; pero en caso contrario serán destinados a amortizar las terceras vacantes que de dicha clase ocurran en el Instituto. 2.º Ninguno. 3.º 15 años, 2 meses y 18 días, por fin de Julio último. 4.º Se recibió; pero no se ha publicado por el exceso de original que tenemos para esta sección.

Córdoba. — Q. F. A. — Los cabos son primero que los trompetas para la adjudicación de caballo.

Valdecolmenas de Abajo. — F. S. — 1.º El 7. 2.º No, señor. 3.º 8 años, un mes y tres días. 4.º 4 capitanes, 7 primeros tenientes y 3 segundos. Se amortizarán en 3.º vacantes.

Hortichuela. — P. R. V. — 1.º El 307 entre los soldados.

Riopiedras. — G. D. V. — 1.º No se conoce ninguna disposición. 2.º No, señor. 3.º No, señor. 4.º Hasta ahora no se sabe nada.

Fuencaliente. — A. R. M. — 1.º Desde luego puede V. contestar que no puede prestar ese servicio porque lo que se pide es una enormidad.

Requena. — S. M. S. — 1.º El 217 entre los cabos. 2.º Sí, señor. 3.º Sí, señor. 4.º 7. 5.º No, señor, quedan excluidos de esta gracia los Institutos de Guardia civil y Carabineros.

Bollullos de Condado. — R. V. M. — 1.º En Rancho Veloz (Sagua). 2.º En Talavera. 3.º En Vélez Rubio. 4.º En Albuñol. 5.º En la Comandancia de Caballería del 14.º Tercio.

Benisa. — B. G. G. — 1.º El 583 entre los soldados. 2.º Le ha sido concedido el ingreso en el Instituto, con destino a la Comandancia de Logroño y agregado a la Remonta de Getafe, donde debe presentarse el interesado a la mayor brevedad. Esta concesión tiene que comunicársela el Jefe de su Cuerpo.

Marquina. — I. A. M. — 1.º El 4 entre los agregados. 2.º Por fin de Julio último, 9 años, 6 meses y 19 días. 3.º B. R. A. en Cuzcurrita y A. S. R. en la 3.ª Compañía de la Comandancia del Norte. 4.º El 39. Tip. de la Vinda a Fitos de Rubíes, San Hermenegildo. 89



## SASTRERÍA MILITAR DE VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.



## FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

Luis Vives y Compañía

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia Civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pídanse circulares y muestras.

## GEMELOS DE CAMPAÑA

con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil**.

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos. Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, número 23, BARCELONA

## Sastrería militar DE FRANCISCO JUAN VIDAL

San Bartolomé, 7, 9 y 11, Madrid.

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros.

Se confeccionan toda clase de prendas de militar y paisano. Corte excelente. Géneros del reino y extranjeros.

## JUAN DE LUNA Y MESA

Dentista de la Beneficencia general

ha establecido las primitivas horas de consulta en su **Gabinete**, donde se propone utilizar los últimos adelantos de la ciencia odontológica en todos los que se dignen honrarle con su asistencia.

En esta casa se emplean con gran éxito **eficaces é inofensivos** anestésicos locales para hacer las extracciones sin molestia alguna para el paciente, cuya garantía ofrece por los resultados obtenidos en la práctica.

Con el mismo éxito se combaten todas las enfermedades de la boca; y en consonancia con los progresos de la mecánica moderna, ha montado grandes talleres para la construcción de toda clase de **dentaduras artificiales** por todos los sistemas conocidos hasta el día.

Horas de consulta: de 8 á 12.—Silva, 8, principal.

A los suscritores á EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hace el 50 por 100 de rebaja en los precios corrientes.

## GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

DE

## Hijos de Antonio Gil

Prim, 11, y Vitoria, 5, Burgos.

SUCURSAL: Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## Instituto Médico-Celular y Antiséptico de Madrid

DOMICILIO: Madrid Moderno (edificio construido expresamente para cumplir las necesidades de la profesión y de la ciencia).—Gabinete sucursal: Preciados, 19, (de 4 á 6 de la tarde).—Funciona bajo el patrocinio de los médicos más sabios de Europa.—Dedicado al tratamiento de enfermedades crónicas. (Aquellas cuya duración es mayor de cuarenta días).—Consultas por correo, teléfono y telégrafo.

HONORARIOS PROFESIONALES: 10 pesetas cada consulta.—Gratis á los individuos, clases y oficiales de la Guardia civil.

### Manera de formular las consultas por escrito.

#### Circunstancias generales

Deberán contener, á ser posible, los siguientes extremos:

- 1.º El nombre de la persona.
- 2.º Su estado civil.
- 3.º Profesión, oficio, ocupaciones, aficiones y género de vida.
- 4.º Edad y sexo, manifestando las señoras la presencia ó ausencia del período menstrual.
- 5.º Temperamento.
- 6.º Noticia de dónde vive y de dónde procede el enfermo.
- 7.º Enfermedades padecidas por los padres y personas de la familia del enfermo.
- 8.º Causas de la enfermedad, á juicio del paciente, de la familia ó de uno ó más médicos que le hayan asistido, consignándose lo que en concepto de unos y otros sostiene ó ha influido en el desarrollo de la dolencia que se consulta.
- 9.º Recuerdo de las enfermedades padecidas en la vida, y remedios empleados para combatirlas.
- 10.º Determinación del sitio del mal y molestias que le acompañan, explicando cada cual á su modo todos los extremos y noticias que crea pertinentes.

### Enfermos del pecho.

Los que padecen del aparato respiratorio, además de las noticias anteriores, deberán añadir los datos siguientes:

- 1.º Noticia sobre la armadura del pecho; es decir, su conformación, expresando si es prominente, hundido ó si sobresalen los huesos.
- 2.º Habitación donde viven y atmósfera que respiran durante el día y la noche.
- 3.º Consignar si han padecido escrófulas, anemias, escorbuto ó cloro-anemia.
- 4.º ¿Es fumador el enfermo? ¿Es propenso á los resfriados?

- 5.º ¿Hay alegría ó mal humor?
- 6.º Peso del cuerpo.
- 7.º ¿Es de constitución endeble?
- 8.º *Sexo femenino:* ¿Sigue ó está suprimida la regla?—¿Es casada?—¿Ha tenido sucesión?—¿Lacta?—¿Ha criado á sus hijos?
- 9.º *Apetito y digestiones:* ¿cómo están?—¿Cada cuánto tiempo se mueve el vientre?
- 10.º ¿Alguien de la familia ha padecido del pecho?
- 11.º ¿El enfermo ha asistido á alguna persona de su familia, que haya sufrido del aparato respiratorio?
- 12.º ¿Hay tos?—¿A qué hora?—¿Cuándo, cómo y en qué circunstancia aumenta, se atenúa ó exaspera?
- 13.º ¿Hay expectoración?—¿Es ésta fácil ó difícil?—¿En qué cantidad se segrega?—¿Qué carácter tiene?—¿Es blanca, clara, espumosa, ó bien amarilla, negruzca, espesa, purulenta ó teñida de sangre?
- 14.º ¿Hay ronquidos?—¿Se percibe ruido de mucosidad en el pecho?
- 15.º ¿Ha tenido algún vómito de sangre?—¿Cuándo, cómo y en qué cantidad?
- 16.º ¿En qué posición duerme el enfermo?—¿Cuántas almohadas necesita para respirar mejor?
- 17.º ¿La respiración es lenta ó frecuente?
- 18.º ¿Hay dolor en alguna parte del pecho, costado ó espalda?—En caso afirmativo, ¿ese dolor es constante, ó aumenta al respirar?
- 19.º ¿Suda el enfermo por la noche, especialmente á la madrugada, y de la cabeza y pecho?
- 20.º ¿Se fatiga el enfermo al respirar, al andar ó al hacer algún esfuerzo?
- 21.º ¿Qué remedios se han opuesto á la curación ó desarrollo del mal?—¿Cuáles han sido ineficaces, y cuáles han proporcionado alivio?

### Enfermos del estómago

Los que sufran de esta entraña, además de expresar las diez circunstancias generales, añadirán noticias sobre las siguientes:

- 1.º LABIOS: ¿Son delgados ó están engrosados?

- 2.º MUCOSA DE LA BOCA Y ENCIAS: ¿Está roja, pálida, encendida, sensible, íntegra ó agrietada?
- 3.º DIENTES: ¿Están descarnados, flojos, firmes?—¿Falta alguna pieza?—¿Está alguno cascado ó doloroso?—¿Están habitualmente limpios ó sarrosos?
- 4.º LENGUA: ¿Está húmeda, seca ó enjuta; sucia ó limpia, pálida ó encendida?—Y su sabor, ¿es malo ó indiferente?
- 5.º ¿Hay molestias en la garganta al tragar ó beber?
- 6.º Manifestará el enfermo si sufre dolor de estómago: en caso afirmativo, señalará su carácter, duración, horas en que aparece y desaparece, con relación á las comidas.
- 7.º Manifestará el enfermo la clase de alimentos y bebidas que ingiere, y en qué cantidad, nombrando aquello que á su juicio le aprovecha mejor ó le perturba más.
- 8.º ¿Es fumador?
- 9.º ¿Hay eructos ó gases?—¿Estos son acres ó quemantes?
- 10.º ¿Cómo está el apetito?—¿Es nulo ó exagerado?—¿Está avivado con relación á determinados alimentos ó bebidas?
- 11.º El paciente de estómago, ¿es aficionado á lo salado ó picante, al café, á la cerveza, á los refrescos ó á los ácidos?
- 12.º ¿Hay náuseas ó vómitos?—En tal caso, ¿cuándo y cómo son?—¿Sanguinolentos, acafetados, negros, amarillos biliosos, con ó sin alimento digerido ó sin digerir?
- 13.º ¿Hay astricción ó diarrea?
- 14.º ¿El enfermo usa ó abusa de los purgantes?
- 15.º ¿El excremento es adelgazado, duro, aplana-do, sanguinolento, mucoso ó seroso?
- 16.º ¿El enfermo ha eliminado alguna vez lombrices?
- 17.º ¿Qué remedios y aguas ha tomado el enfermo, y qué resultado ha obtenido?

Dirección de las cartas: Dr. Audet, Madrid Moderno, Madrid